

# Federalismo, globalización y lugarización

## *Federalism, Globalization and Placement*

González Cruz, Francisco

Universidad Valle del Momboy. Email:

Amos Oz: “Lo universal es el pueblo, la calle, el piso”

### **Resumen:**

En un sistema cuentan las relaciones entre sus elementos, pero también la organización o estructura es importante, y exige su estudio, diseño y adecuada implantación. Así sucede con el desarrollo sostenible. No solo se trata de cumplir los Objetivos del Desarrollo Sostenible, todos interrelacionados, sino su desempeño en el territorio. Declaraciones globales son importantes, sin lugar a dudas, y existen temas que así lo exigen, como el cambio climático, por ejemplo. Y sin embargo si no se siembran los árboles en los sitios concretos, o se detiene la desertificación en un lugar, o se deja de contaminar una playa, no hay ninguna declaración que valga.

Este ensayo trata de un tema que no por trillado deja de tener actualidad, sobre todo en estos tiempos de cambios tan vertiginosos. Se trata de la forma como se organiza el espacio geográfico, el territorio, frente a los dos desafíos centrales a este respecto: la global y lo local.

Palabras clave: desarrollo local, federalismo, lugarización, desarrollo sostenible.

### **Abstrac**

In a system, the relationships between its elements count, but also in the organization. This is the case of sustainable development. It is not just about meeting the objectives of sustainable development, all interrelated, but with its performance in the territory. Global statements are important, without a doubt, and there are issues that require, such as climate change, for example. And yet, if the trees are not planted in the concrete sites, or desertification stops in one place, or if a beach is left contaminated, there is no valid statement.

This essay deals with a subject that, although it is not trivial, is no longer relevant, especially in these times of such vertiginous changes. It is about

how the geographical space, the territory, the front and the two central factors in this respect are organized: the global and the local.

Keywords: local development, federalism, location, sustainable development.

## **La organización del poder en tiempos de globalización.**

Las formas de organización político - territorial de gobierno, o las maneras de distribución del poder entre los distintos espacios territoriales han ocupado y ocupan tiempo y esfuerzo de numerosos especialistas, desde filósofos hasta políticos y estadistas. Al principio desde que el hombre se hizo sedentario era la ciudad, pero en cuanto se registró una ampliación del territorio se inició el tema de distribuir el poder o concentrarlo, o que distribuir y que concentrar, y como hacerlo. Y al municipio primigenio, o su equivalente, es decir a la inicial estructura de poder local, se le empezaron a sumar estructuras superiores, sea por el lado de alianzas o mancomunidades para administrar asuntos complejos que superaban las posibilidades de gestión del lugar, o por la fuerza de las localidades más poderosas. Nacieron las provincias, ciudades - estado, feudos, reinos, imperios, estados-nación, alianzas transnacionales y todo esto en constante evolución.

En estos procesos emergieron distintas combinaciones o alternativas de organización, desde un centralismo unitario absoluto hasta federaciones y entidades que guardan un equilibrio entre estado central y estados federales autónomos. Cuando la identidad local era fuerte, existía una capital regional importante y un buen liderazgo regional, el resultado fue el federalismo, o una férrea dictadura capaz de dominar esa diversidad. Si no existía esa identidad local o regional fuerte, el resultado natural fue un estado nacional unitario centralizado.

La federación o confederación es una alternativa muy sabia cuando se quiere mantener la diversidad y la autonomía de regiones o incluso de territorios con fuertes identidades nacionales pero que quieren una unidad superior para contar con determinadas ventajas o fortale-

zas que les da el pacto de asociación. Suiza, Alemania o los Estados Unidos son buenos ejemplos. En el caso de los países europeos señalados, existen sentimientos nacionales muy arraigados en sus provincias, departamentos o estados o regiones, sostenidos en procesos históricos, lenguas y costumbres. En el caso de los Estados Unidos no existen esos sentimientos nacionalistas, pero los estados existieron antes que la república, fueron ellos lo que la crearon mediante un pacto que estableció la Confederación Americana, pero decidieron mantener un alto grado de autonomía, incluida una elevada autonomía municipal, en el marco una sólida democracia.

En el caso de los países latinoamericanos los estados o provincias fueron anteriores a las repúblicas, como los municipios, y en algunos casos existieron y existen fuertes sentimientos regionales sin llegar a ser nacionalistas. Desde los cabildos y provincias de alimentaron los procesos independentistas, pero la tensión entre federalismo y centralismo marcó la agenda de los congresos originarios, incluyendo diversas guerras una vez nacidas las nuevas repúblicas, sea que algunas de ellas hayan nacido como pactos federales o como estados unitarios. Esas guerras, la de independencia y las otras, junto a otros procesos, no permitieron que surgieran claros y consensuados proyectos nacionales, lo que devino en divisiones y luchas intestinas, caudillismos, dictaduras y por consiguiente inestabilidad, centralismo y estatismo. Incluso se llegan a tener países que se declaran federales que sin embargo tienen gobiernos fuertemente centralistas. O los que se declaran unitarios y son descentralizados.

Otra forma de creación de una federación es mediante la transformación de una república unitaria con la creación de provincias autónomas, para fines de descentralización del poder y la administración de asuntos importantes aplicando el principio de subsidiariedad.

Lo sustantivo de la federación es tener una unidad superior para determinados asuntos cuidadosamente decididos y establecidos en el acuerdo o pacto federal, y contar con la diversidad que garantiza la existencia de entidades territoriales cuya heterogeneidad se respeta y que igual-

mente queda establecida en el acuerdo inicial. Es frecuente que existan tensiones entre lo que tiene que ser común y la que debe ser específico, por ello los mecanismos de negociación intergubernamentales son tan importantes. Por todo esto no existe un modelo ideal de estado federal, cada uno es particular y fruto de sus propias especificidades históricas, geográficas, culturales, políticas y de otra naturaleza.

Hoy se viven cambios sustantivos en lo que respecta a la organización territorial del poder, impuestos por las nuevas realidades, en particular la sociedad del conocimiento y la información. Al eliminarse la fricción espacial en el flujo de la información, todo está al alcance de todos. El resultado son diversos procesos que siguen grosso modo dos grandes tendencias: la primera es la globalización del poder, traducida en que grandes entidades multinacionales, multilaterales o algunos gobiernos muy poderosos gobiernan amplios espacios relacionados con la economía, las finanzas, la información, cultura y la política, creando un marco planetario que tiende a la homogeneidad. La segunda es el surgimiento de fuertes comunidades locales en ciudades innovadoras y bien preparadas que asumen el liderazgo de sus territorios y despliegan influencias mucho más allá, para fortalecer su identidad y mantener la posibilidad de un mundo diverso y heterogéneo.

De esta manera las naciones - estado van perdiendo poder hacia arriba, en procesos de acoplamiento a los poderes globales, sea por mecanismos de integración o simplemente por la fuerza de una realidad que se impone de manera avasallante y veloz. También pierden poder hacia abajo cuando las ciudades toman las iniciativas de su desarrollo, despliegan procesos dinámicos en innovación, emprendimiento, sostenibilidad, gobernanza e incluso desarrollan con creatividad procesos de integración regional y global.

Aquí las entidades federales tradicionales - provincias, estados o departamentos – pareciera que se quedan al margen, o al menos no muestran el dinamismo de las ciudades cuyas autoridades y líderes sociales se reúnen en congresos regionales y mundiales, sectoriales o temáticos: ciudades sostenibles, inteligentes, tecnológicas, creativas, ciudades glo-

bales, turísticas, ciudades culturales y muchas otras. Las entidades multilaterales y muchos otros tipos de organizaciones crean programas de cooperación que apoyan todos estos procesos, en el convencimiento que el desarrollo urbano impacta la gran mayoría de la población y que de su suerte depende mucho la de cada día más gente.

En el mundo de las organizaciones empresariales y civiles también se viven esas esas tensiones globales y locales. Incluso en las empresas globales se trata cuáles áreas de la gestión centralizar y cuáles descentralizar o desconcentrar .

En la Iglesia Católica son públicos los debates sobre de qué hacer con un culto que siendo universal tiene tantas y variadas expresiones locales.

Frente a la globalización del poder, las provincias, las ciudades y los lugares en general son caminos para encontrar más y mejor bienestar en medio de una fecunda diversidad. Son espacios en los cuales, aplicando el principio de la subsidiariedad, se puede trabajar mejor hacia un desarrollo más humano y sostenible. La gente necesita un lugar grato donde vivir, un lugar desde el cual pueda estar conectado con el mundo, pero también con su familia, sus vecinos, con la naturaleza. Donde puedas ser una persona en sociedad.

De esta manera, en medio de la turbulencia acelerada de la realidad de estos tiempos, es clara la emergencia de poderes superiores a los nacionales en todos los ámbitos, pero también emergen con dinamismo las ciudades, que van marcando sus agendas para fortuna de la diversidad.

Eso quizás devenga al interior de los países en un nuevo federalismo muy dinámico y creativo, que aliente las fortalezas de las ciudades y contribuya a disminuir sus debilidades, pero también tienda a fortalecer el poder de negociación de las naciones-estado frente al poder cada vez mayor de las entidades globales. Veremos a lo mejor una sabia combinación entre la agilidad que muestran las ciudades llamadas "inteligentes" y los gobiernos nacionales, para tratar con sabiduría los asuntos con las entidades supranacionales, de tal manera que se pueda

garantizar el aprovechamiento de las ventajas que trae la globalización, pero traduciéndolas a sus respectivos espacios territoriales, evitando así la estandarización del mundo bajo las exigencias de lo global, y reforzando la posibilidades de un mundo heterogéneo y diverso.

Aquí desde lo local no solo toman importancia sus gobiernos, sino la sociedad civil organizada y los ciudadanos, que ven crecer su protagonismo en la re-creación de sus espacios vitales. Incluso con la creación de comunidades locales articuladas globalmente para compartir experiencias, conocimientos y estrategias de acción. Las ciudades serán las responsables del lugar, de su calidad y pertinencia, de sus valores y del reforzamiento de su identidad. Y tomarán sin lugar a dudas la responsabilidad de sus asuntos fundamentales, de conformidad con el principio de Subsidiariedad que dice: “ni el Estado ni ninguna sociedad más amplia deben suplantar la iniciativa y la responsabilidad de las personas y de las corporaciones intermedias” (Juan Pablo II. Centésimus Annus)

Lo local, ese espacio territorial íntimo llamado lugar, es al final en donde se concreta todo lo que se proponga en materia de desarrollo sostenible. Todo se expresa a final de cuentas en el tiempo y el lugar concreto y habitual donde la persona humana vive. El ahora y el aquí. El lugar de lo local en lo global es el de sostener la diversidad, la heterogeneidad, la singularidad y poblar a lo global de la maravillosa diversidad de la cultura humana.

Como sentenció el escritor mexicano Carlos Fuentes: “Siempre he sostenido que no hay globalidad que valga sin localidad que sirva”.

## **Bibliografía:**

- Bauman, Z. (2016). *La Modernidad Líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Catecismo de la Iglesia Católica, Bogotá, San Pablo, 2000.
- Francisco, P. (2015). *Carta Encíclica Alabado Seas*. Roma: Tipografía Vaticana.

- Fukuyama, F. (1996). *Confianza*. Buenos Aires: Atlántida.
- González Cruz, F. (2013). *Lugarización*. Valera: Fondo Editorial Universidad Valle del Momboy.
- González, Fortunato. (2014). *El Gobierno de la Ciudad*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Juan Pablo II: "Centesimus Annus. Carta Encíclica en el centenario de Rerum Novarum", Santiago de Chile, San Pablo, 2001;
- Krugman, P., & Masahisa, F. y. (2000). *Economía espacial*. Barcelona: Ariel.
- Martínez Miguélez, M. (2006). *El paradigma emergente*. Caracas: Trillas.
- Sábato, E. (2000). *La Resistencia*. Buenos Aires: Planeta.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel..